Entrevista / Interview

Fotografía de actriz Giselle Collao. Fuente: youtu.be/WSDdk7HKn-U

Desempeño actoral en la teleserie peruana *Mil oficios* (2001-2003). Entrevista a la actriz Giselle Collao[1]

Acting Performance in the Peruvian Television Series *Thousand Offices* (2001-2003). Interview with Actress Giselle Collao

Recibido: 29- 07- 2022
Aceptado: 10- 01- 2023

Jesús Miguel Delgado Del Aguila
Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM),
Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Lima, Perú
tarmangani2088@outlook.com

[1] Giselle Collao nació en Lima (Perú) el 21 de septiembre de 1980. Ha participado en series de televisión y representaciones teatrales. Uno de sus papeles más recordados fue el de Lucía Reyes de la telenovela *Mil oficios* (2001-2003). Asimismo, tuvo roles importantes en la televisión con *Así es la vida* (2007), *Clave uno: médicos en alerta* (2009), *Al fondo hay sitio* (2016), entre otros.

Esta entrevista está orientada a desentrañar la participación actoral de Giselle Collao con su personaje de Lucía en la serie televisiva *Mil oficios* (2001-2003). Los temas que se desarrollarán para confrontar esa realidad serán la formación y la vocación que tuvo, así como la actitud que debió adoptar por las mismas pautas y los parlamentos del guion. De ese modo, su papel sería más verosímil y acogido con simpatía por la audiencia. Su interpretación en sí ha sido singular y destacable en el país. Esto se ha demostrado con el decurso del tiempo, puesto que el público peruano aún recuerda su tan entrañable rol. Considerando esa premisa, las interrogantes que resuelve la actriz revelarán y complementarán ese universo real y subrepticio que permitió que su desenvolvimiento en la pantalla chica sea exitoso con esta teleserie.

Jesús Miguel Delgado Del Aguila: ¿Srta. Giselle, puede contarnos sobre lo que la motivó a la carrera de actuación?

Giselle Collao: Creo que la respuesta directa sería la vocación. Desde chiquita, en el colegio, era la típica niña que colaboraba cuando las profesoras le preguntaban "¿quién quiere participar? Vamos a hacer una actuación". Respondía "yo" con frecuencia. Al final, fue pasando el tiempo, y ya empezaban a conocerme. Cuando alguien volvía a anunciar "vamos a hacer una actuación"; ahí mismo, mis compañeras me iban escogiendo. Además, yo era una de las más entusiastas, ya que no a todo el mundo le interesa ese tipo de actividades. Y, bueno, casi saliendo del colegio, en el último trimestre, se me presentó la oportunidad de participar en un *casting* abierto que hubo en Frecuencia Latina[2] para ser una bailarina para un programa de Almendra Gomelsky. Esa participación me llevaría después al *casting de Torbellino*[3] . Después, eso me condujo a un taller, que también fue por medio de una convocatoria abierta del canal 2. En realidad, todo fue una consecución de situaciones que me hicieron seguir mi instinto, y eso siempre ha sido lo que más me ha gustado.

J.M.D.D.A.: Con respecto a la serie peruana *Mil oficios*, ¿podría describirnos en qué consistió el personaje que protagonizó como Lucía Reyes?

G.C.: Bueno, cuando es un personaje de televisión, en realidad, las pautas te las marcan mucho. En el caso de esta serie, a diferencia de otras producciones que a veces arrancan muy rápido y uno va entendiendo el propósito sobre la marcha, sí hubo unas cuantas reuniones antes para que nos quede claro cómo era el lenguaje televisivo que se iba a utilizar y qué es lo

[2]Frecuencia Latina es el canal 2 de la televisión peruana. En la actualidad, se conoce solo como Latina.
[3]Torbellino fue una telenovela peruana que se transmitió en el año 1997.

que querían conseguir de la historia. A ellos, les interesaba mucho que la actuación fuera muy natural. Querían que busquemos esa naturalidad precisamente en los personajes. Por eso, ellos habían procurado hacer un *casting* en el que se hayan visto ciertas características de naturalidad en los actores para que den vida a estos personajes. Si uno después echaba un vistazo y decía "¿quién es el hermano que es medio divertido y hacía bromas?"[4] . Uno no habría señalado a César[5] . Tampoco, había otro chiquillo en esa época que pudiera hacerlo. Entre César y Michael, definitivamente era Michael. En cambio, si uno leía las características del personaje que era para César, decías "claro, Michael no es; de hecho, es este otro chico". También, si veías a la hermana más centrada y enfocada, tampoco habría sido Magdyel[6] . Más o menos, cada uno "calzaba" a la primera. Así sucedió con el personaje que hice yo, que también me ha servido por casualidad para marcar las pautas en adelante. Pese a que *Mil oficios* era una serie de comedia, con situaciones de esa índole, mi personaje era un poco el más realista, el que menos gags[7] podía tener, el más centrado, el que "cuadraba" al papá o al hermano, también la que sufría por los temas amorosos cuando ella se enamoraba o la que al mismo tiempo "choteaba"[8] a Lalo todo el tiempo, motivo por el cual hasta la fecha me siguen insultando[9] , pero bueno. Entonces, el personaje que hice de Lucía me gustó conocerlo y mantuvo la línea todo el tiempo. En ningún momento, yo recibí un capítulo en el que yo hubiera dicho "¿qué? Nada que ver. Lucía no habría hecho eso". Sí, sí cuadraba todo en ese perfil de la chica centrada, determinada, necia con algunas cosas. En particular, ella extrañaba mucho a su mamá, que había fallecido en la historia de Mil oficios, y había dejado a los hermanos, aparte de ser muy cercana a su papá. Más o menos, eso es lo que te podría decir por encima de toda mi experiencia de los dos años que estuve allí y que puedo recordar. La serie sigue destacando, gracias a las repeticiones. Además, estoy agradecida con la gente que hasta la fecha me habla de algunos capítulos que se transmiten los fines de semana.

---

[4]Giselle Collao hace referencia al personaje de Memo, interpretado por el actor peruano Michael Finseth. En la trama de Mil oficios, él protagoniza al hermano de Lucía; a la vez, realiza un papel más cómico.

[5]Giselle Collao menciona a César Ritter, actor peruano que hizo el papel de Lalo en la serie, que también tuvo participaciones cómicas, pero que no tiene hermanos, a diferencia de Memo.

[6] Giselle Collao menciona a Magdyel Ugaz, la actriz peruana que interpretó a Mariana en Mil oficios. Ella tuvo una participación no tan seria como la de Lucía. Sin embargo, coincidían en que ambas tenían un hermano que poseía un carácter más cómico.

[7]Un gag es una técnica no verbal que se emplea en series de comedia.

[8]El verbo "chotear" en Perú tiene una acepción como la de "rechazar", pero en una tonalidad cómica. Sobre todo, este tipo de jerga se emplea en situaciones amorosas, como cuando un joven no es correspondido por una mujer.

[9]Una de las historias que interpretó Giselle Collao en su papel de Lucía de Mil oficios (2001-2003) giraba en torno al amor no correspondido entre ella y Lalo, interpretado por el actor César Ritter. Este personaje intentaba por todos los medios sorprenderla y conseguir un enamoramiento formal; sin embargo, ella se resistía: atravesaba por dudas, lo ilusionaba, lo trataba mal o se enamoraba de otros chicos. Algunas escenas que se recuerdan de la serie se basan en episodios en los que Lucía rechaza a Lalo de un modo desagradable o cuando le confiesa la verdad de sus sentimientos en los que él no se encuentra presente.

J.M.D.D.A.: La siguiente interrogante está vinculada con la anterior. ¿Considera que su personaje de Lucía expresaba la condición de una mujer más realista por su complejidad?

G.C.: Sí. Yo te digo una cosa. Nunca me ha tocado hacer una *sitcom*[10] , aunque en el teatro una sola vez, como una comedia de lo absurdo. En general, a todo personaje que me ha tocado interpretar, para mí es vital que tenga mucha verdad, que suene natural, que se desempeñe de esa manera en la interpretación y la actuación en general. Entonces, creo que en ese afán también, si tal vez un guionista me escribió muchas *sitcoms* con muchos toques de comedia, yo me encargué de adaptarlos a la realidad y darle mucha realidad al personaje, valga la redundancia. Siento que es una de las primeras cosas que ha quedado en mí, y cuando veo una actuación que no me parece, me digo "no le creo nada". Cuando hay mucha farsa en la interpretación, me cuesta aceptarla y verla. Por eso, siempre procuro, como sea, darle realidad a lo que interpreto. No sé si lo logro, pero es mi intención.

J.M.D.D.A.: En general, ¿cree que existe una especie de rebeldía actoral al momento de interpretar a un personaje con roles que no son de su agrado? Por ejemplo, en el caso de Lucía, hay situaciones en las que ella se convierte en una especie de villana (haciendo referencia al trato hacia Lalo). En ese sentido, ¿usted podría tener la intención de querer brindar y mantener una buena imagen dirigida a la aceptación del televidente?

G.C.: No. Olvídate. En la medida que uno es más grande, menos todavía. En *La pre*[11], yo era la villana "24/7"[12] ; la mala más mala, imposible. Tiraba cachetadas por acá y por allá. Realizaba llantos y farsas. Tú estás al servicio del personaje, sino no eres nadie. Te llaman para que tú seas "ese personaje", no para que seas "esa actriz que se va a poner esta ropita y va a fingir algo". Tú eres ese personaje. Por ejemplo, si tú te "matas"[13] en el gimnasio, pero el personaje es gordo, tendrás que engordar pues, porque el personaje es de esa contextura. Si tú eres todo dulce y sonriente, y tu personaje todo el rato insulta, es

Giselle Collao
Fuente:
elpopular.pe

[10]En español, una sitcom se trata de una comedia de situación.
[11]*La pre* fue una telenovela peruana que se transmitió en el 2008. Allí, Giselle Collao hizo el papel de Gianella.
[12]La expresión "24/7" hace referencia a las veinticuatro horas de los siete días de la semana.
[13]El verbo "matar" en ese contexto significa realizar una acción desmesurada, forzada, ajetreada y sacrificada para lograr un objetivo.

racista y malcriado, tendrás que hacerlo para efectos de la escena y la historia, tal cual marca el personaje. Sería una tontería que haya una resistencia de parte del actor, porque lo querría básicamente es no hacer su trabajo. Seguramente, eso ocurre mientras más chiquillo es uno. Aunque ahora creo que eso se está viniendo abajo. Por ejemplo, si hay un papel de una chica que luce no muy agradable físicamente, a uno no le puede dar vergüenza y pensar "¿qué me van a decir?". Pero me parece que ahora esa situación está menos que antes. Yo, a estas alturas, imagínate: con la edad que tengo, 40 años. Si quieren cabeza rapada, cabeza rapada. Si va a tener un grano en la punta de la nariz y va a ser virola, se le pondrá el grano y será virola. Y además uno sugiere cómo se podría hacer aún más realista y que parezca de verdad. Eso se debe hacer. Nosotros, los actores, estamos al servicio de los personajes.

J.M.D.D.A.: ¿Qué factores asume que generaron el éxito de la serie televisiva Mil oficios?

G.C.: Bueno, no soy ninguna entendida, pero lo que sí percibíamos claramente era que la gente recibía de "brazos abiertos"[14] el hecho de tener una teleserie, que se desarrolló en otros tiempos. Ahora, ya estamos en una era digital. Bueno, *Mil oficios* presentaba situaciones divertidas que conectaban todo tipo de sucesos de la historia. Es decir, te podías identificar con muchas cosas: la falta de un plato de comida, el que alguien no tenga un trabajo, el sufrimiento; pero el hilo conductor de toda la historia eran situaciones que te aliviaban un poco tus preocupaciones como televidente. En general, es una serie que, pese a que digas "ay, pobrecito" ante una situación de la historia, igual te terminabas riendo por algún motivo. Luego, la veías de nuevo, y te volvías a reír. Entonces, eso permitía que la gente "suelte"[15] una hora sus problemas ahí. Además, fue una serie que conectó con muchos públicos: A, B, C, D, E, tal como los estandarizan para que el contenido se deje entender. Por esa razón, tanto una persona con muy pocos recursos, como con otra de muchos recursos, de pronto podía estar viendo la misma serie y seguir la misma historia. Desde hace muchos años, no había series de ese tipo. Lo que sí había eran telenovelas, las clásicas "telelloronas sufridas"[16] , que tienen un cierto tipo de público: una historia para grandes, chicos, etc. Lo podía ver cualquiera. No había un filtro, que limitara a los niños o a cualquiera. Lo podías ver acompañado de la abuela o el abuelo. Eso no pasaba hace un tiempo. Por eso, se generaron esos *ratings* así, tan altos, que había en ese momento. Ahora, ya son otros los factores los que generan ese *rating*. Incluso, son otras las fórmulas para convocarla, como ocurre con los *realities*. Convocas a mucha gente —eso antes no existía, como los *influencers*—. Ellos generan un

[14]La expresión "brazos abiertos" tiene un sentido de "aceptación", desde una forma amigable, cordial y sin ningún tipo de resistencia.
[15]El verbo "soltar" se entiende allí como "desfogar".
[16]La palabra "telelloronas" ha sido designada a las telenovelas dramáticas que se difundieron en los noventa; en su mayoría, las que fueron exportadas de México.

público que viene consigo. Son otras fórmulas para conseguir *rating*. En *Mil oficios*, era una historia de comedia que conectaba con toda la familia a la misma hora, de lunes a viernes.

J.M.D.D.A.: ¿Recuerda alguna anécdota en la que el público le mostrara mucho afecto por su participación?

G.C.: Bueno, sí, eso ocurrió en los distintos momentos en los que el personaje de Lucía sufría por el chico que le gustaba. Con todas las historias que tuvo, le fue mal. La engañaban. Eso se vio con el "paparulo"[17] , protagonizado por el actor Aldo[18]. La historia que se apreció allí fue cuando Lucía lo encuentra con una chica, la descubre, y llora, viene Lalo, la consuela y todo. La gente decía "ay, pobrecita". Esa era una de las primeras historias. Pero también me han odiado horrible, como cuando yo le decía sus verdades a Lalo en la cara. Ella le decía cosas bien feas. Ahí también el público reaccionaba. Felizmente, no era una época de redes en ese momento. Igual, ahora los que tenían ganas de decírmelo, lo hacen los fines de semana cuando repiten los capítulos[19].

1000 oficios
Fuente: filmaffinity.com

J.M.D.D.A.: ¿Cree que luego de Mil oficios existieron trabajos similares en la televisión peruana con el mismo impacto?

G.C.: Lo que pasa es que creo que *Mil oficios* tuvo un cambio, en comparación con otras producciones anteriores. Se trató de una forma distinta de contar la historia, que iba dirigida a toda la familia y sin filtros. A partir de ese momento, se genera el cambio. En adelante, esas cantidades de *rating* ya no eran tan insólitas conseguirlas. Entonces, se normalizó. En la actualidad,

[17]"Paparulo" fue una jerga que se usó en la serie *Mil oficios* para aludir al típico chico de clase media alta, que se distinguía del resto de integrantes del elenco, que más bien se caracterizaban por ser de clase media. Asimismo, este personaje era repudiado por dos razones. La primera era por las diferencias culturales y socioeconómicas que eran bien destacadas, como por su forma de hablar, vestir, pensar, consumir, etc. La segunda era porque provenía de un ámbito desconocido para involucrarse con una comunidad heteróclita y entablar una relación con Lucía. Esta última pretensión que concretó se entendía como una manera de apropiarse de un personaje que pertenecía a toda esa colectividad diferente de la suya.

[18]Giselle Collao se refiere a Aldo Gutiérrez, actor peruano que protagonizó a Paolo, uno de los enamorados de Lucía de *Mil oficios.*

[19]El canal 5, Panamericana, está retransmitiendo los capítulos de la serie peruana *Mil oficios* los sábados por la tarde desde el 2020 hasta la actualidad.

no tengo idea de cómo van los *ratings*, pero fácilmente con un capítulo puedes conseguir cuarenta puntos de *rating*, treinta y cinco o treinta. Pero en esos tiempos fue como un *boom*, porque antes no se conseguían tantos puntos. Ahora creo que se han hecho producciones de mucha calidad en adelante: desde ahí, como marcando el inicio de una nueva etapa; en lo sucesivo y hasta la fecha. Lo que sí no logro tener respuesta, para mí misma, es por qué no se arriesgan por nuevos formatos. Sé que lo han hecho algunas veces, pero no ha funcionado para el público al cual se dirigían. Sin embargo, considero que aún hay formatos que se podrían intentar que funcionarían. En el caso de *Mil oficios*, apenas empezó, ocurrió así. Luego, ya se han transmitido series similares como *Así es la vida, Al fondo hay sitio* y otras novelas, pero ya siento que ese es el mismo formato de siempre. De pronto, si apareciera otra cosa como ocurrió con *Mil oficios*, que rompa un poco el molde y que funcione, qué bueno sería que alguien sepa la fórmula correcta. Y seguramente va a marcar una nueva etapa.

REFERENCIAS

Delgado Del Aguila, J. M. (2021). Entrevista a la actriz peruana Giselle Collao de la teleserie *Mil oficios* (2001-2003) [video]. Lima, Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. 03-07-2021 (16:07). https://youtu.be/WSDdk7HKn-U (18-07-2022).